



Pagos digitales en República Dominicana

Avances, brechas y perspectivas de adopción

Informe de Coyuntura

Septiembre, 2026



Índice de contenido

Introducción.....	2
1. Ecosistema de pagos como habilitador de la competitividad.....	3
1.1 Tendencia y transformación de los medios de pago	3
1.2 América Latina: avances y desafíos	4
2.0 ¿Qué tan preparada está la empresa dominicana para operar en una economía de pagos digitales?	5
2.1 Evolución de los principales instrumentos de pago.....	8
2.2 Diferencias según características de las empresas.....	9
2.3 Barreras: comisiones, costos mensuales y tiempo de liquidación	11
3. Nivel de preparación empresarial: diagnóstico basado en evidencia	12
4. Implicaciones para la competitividad	14
5. Consideraciones finales.....	15
Referencias.....	16

Índice de gráficos

Gráfico 1. Evolución de Usuarios de internet Banking, Terminales POS y Transacciones de Pagos Móviles de.....	6
Gráfico 2. Volumen de las operaciones consolidadas según instrumento de pago, volumen 2024-2025	8
Gráfico 3. valor de las operaciones consolidadas según instrumento de pago, Millones de pesos 2014-2025.....	9

Índice de Tablas

Tabla 1. Indicadores principales del sistema de pagos digitales de República Dominicana y el promedio de países seleccionados de América Latina.....	7
Tabla 2. Adopción de pagos electrónicos por tamaño de empresa, República Dominicana vs. ALC (2025)	10
Tabla 3. Adopción de pagos electrónicos por sector económico, República Dominicana vs. ALC (2025)	11
Tabla 4. Fricciones asociadas a los pagos electrónicos: evidencia disponible para RD	12
Tabla 5. Semáforo de preparación empresarial por segmentos.....	12

Resumen ejecutivo

La República Dominicana ha experimentado una expansión de los medios de pago digitales, acompañada de cambios importantes en la forma en que las empresas y consumidores realizan sus transacciones. Las estadísticas del Banco Central de la República Dominicana (BCRD), los diagnósticos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los indicadores empresariales del Banco Mundial muestran avances en infraestructura y disponibilidad de canales electrónicos, junto con diferencias en su utilización y en los costos que enfrentan las empresas.

Según las estadísticas del Sistema de Pago y Liquidación de Valores de la República Dominicana (SIPARD), la red de terminales de punto de venta pasó de 42,216 unidades en 2014 a 241,402 en junio de 2026, mientras que las cuentas de pago electrónico, que alcanzaron 917,725 cuentas vigentes en junio de 2026, y el crecimiento de los usuarios de banca por internet también registraron una expansión importante. Estos cambios reflejan una mayor disponibilidad de instrumentos y canales para efectuar pagos digitales y se insertan en una tendencia regional hacia pagos más rápidos e interoperables.

En el país, los indicadores de la Enterprise Survey 2025 del Banco Mundial sitúan la proporción media de cobros electrónicos en 45.0% y la de pagos electrónicos en 58.0%, frente a 60.2% y 66.0% en América Latina y el Caribe. Las empresas pequeñas y las del sector servicios presentan los menores niveles de cobro electrónico, con 40.4% y 43.6%, respectivamente. No obstante, las empresas grandes registran las mayores brechas frente a sus pares regionales, por lo que el rezago no se limita a los negocios de menor escala.

Los costos constituyen una desventaja destacada entre las dimensiones examinadas. Recibir un pago electrónico representa un costo medio de 4.8% del valor de la transacción, frente a 1.8% en la región; para realizar pagos, los valores son 5.9% y 1.7%, respectivamente. En contraste, el plazo medio para recibir el pago electrónico principal es de 0.6 días, inferior a los 1.3 días regionales.

En conjunto, el informe identifica una expansión de la infraestructura y de los canales de pago que todavía no se refleja en un aprovechamiento homogéneo por parte de las empresas. Para la competitividad dominicana, la relevancia de esta transformación reside tanto en la capacidad tecnológica instalada como en las condiciones económicas y operativas de su utilización. La coexistencia de mayor disponibilidad, rapidez en la recepción de fondos y brechas de uso y costo constituye el principal rasgo del diagnóstico y un elemento relevante para la transformación productiva hacia Meta RD 2036.

Introducción

El debate de 2026 promovido por la Asociación Nacional de Detallistas de Gasolinas (ANADEGAS) respecto al cobro de comisiones sobre las transacciones realizadas con tarjetas, que por las características de su sector, estos cobros porcentuales afecta directamente sus ganancias y disminuye su competitividad, motivo al anuncio de la medida del retiro de terminales de pago en más de 780 estaciones afiliadas, aunque la medida quedo en pausa el 6 de julio para encontrar una solución entre las partes interesadas, este episodio muestra la relevancia de los costos de aceptación para determinados negocios.

A fin de explorar las condiciones de las empresas para aceptar y avanzar respecto a los pagos digitales, este informe analiza la evolución de los medios de pago digitales, las diferencias de uso entre empresas y las condiciones de costo y recepción de fondos que pueden incidir en su aprovechamiento. Para ello, reúne estadísticas del Repositorio Estadístico del Sistema de Pago y Liquidación de Valores de la República Dominicana (SIPARD), del Banco Central, correspondientes a 2014–2025 y a los cortes disponibles de 2026. La información se complementa con la Enterprise Survey (ES) 2025 del Banco Mundial, cuya muestra nacional comprende 345 empresas formalmente registradas, y con diagnósticos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Las fuentes cumplen funciones distintas. Las estadísticas del sistema de pagos describen la evolución de instrumentos, operaciones e infraestructura; la encuesta empresarial permite examinar indicadores de uso, costos y plazos reportados por las empresas; y los estudios regionales aportan contexto comparativo. Sus universos, períodos y metodologías difieren, por lo que los indicadores se interpretan de manera complementaria. Los datos parciales de 2026 se distinguen de los cierres anuales y los resultados empresariales se circunscriben a la población cubierta por la encuesta.

El análisis examina la disponibilidad y el uso de los medios de pagos digitales, así como las diferencias por tamaño de empresa y sector económico. A partir de esa evidencia, identifica brechas y plantea posibles explicaciones, sin asumir que las asociaciones observadas prueban causalidad. La atención se concentra en las condiciones que podrían facilitar una mayor utilización de los pagos digitales y mejorar la operación cotidiana de las empresas.

El documento presenta primero las tendencias internacionales y regionales; luego examina la infraestructura y el uso de los pagos en el país, las diferencias empresariales y las fricciones observadas; finalmente, desarrolla sus implicaciones para la competitividad. Este enfoque busca aportar elementos para la agenda de transformación productiva de Meta RD 2036, vinculando el avance tecnológico con condiciones concretas de acceso, costo y funcionamiento para las empresas.

1. Ecosistema de pagos como habilitador de la competitividad

Los sistemas de pago son el conjunto de instrumentos, reglas contractuales e infraestructuras técnicas que hacen posible y determinan en la práctica qué tan rápido, seguro y económico resulta para una empresa cobrar por lo que vende o pagar por lo que compra (BIS, Annual Economic Report 2020, cap. III). Cuando ese mecanismo funciona con eficiencia, pueden reducir costos de transacción que de otro modo encarecerían cada intercambio comercial (Banco Central Europeo, Retail Payments and the Real Economy, Working Paper Series n.º 1572). En ese sentido, contribuyen a mejorar la eficiencia operativa de las empresas y generan condiciones más favorables para su productividad y competitividad.

1.1 Tendencia y transformación de los medios de pago

Durante las últimas dos décadas, los sistemas de pago han experimentado una transformación marcada por la creciente digitalización de las transacciones. La tendencia más evidente es la reducción progresiva del uso del efectivo y el aumento de los medios digitales, tanto en las compras presenciales como en el comercio electrónico. En la eurozona, por ejemplo, el efectivo representó el 79% de los pagos realizados en puntos de venta en 2016, pero esta proporción disminuyó al 52% en 2024, una reducción de 27 puntos porcentuales (Banco Central Europeo [BCE], 2024). La misma tendencia se observa a escala mundial cuando se considera el valor de las transacciones: la participación del efectivo en el gasto presencial pasó del 44% en 2014 al 15% en 2024. (Worldpay, 2025).

Esta transición no implica únicamente la sustitución del efectivo por tarjetas, sino una diversificación creciente de los instrumentos digitales utilizados para pagar. El avance del comercio electrónico, la expansión de los teléfonos inteligentes y la incorporación de los pagos en plataformas digitales han favorecido el crecimiento de las billeteras digitales, los pagos cuenta a cuenta (account-to-account, A2A) y otros mecanismos que permiten realizar transacciones directamente desde dispositivos móviles. En 2025, las billeteras digitales concentraron el 56% del valor del comercio electrónico y el 33% del gasto presencial a nivel mundial, consolidándose como el principal método de pago a escala global (Worldpay, 2026). Paralelamente, Juniper Research estima que el número de transacciones A2A aumentará de 60,000 millones en 2024 a 186,000 millones en 2029, lo que refleja la expansión de modelos de pago que permiten realizar transferencias directas entre cuentas, fuera de los esquemas tradicionales de tarjetas (Juniper Research, 2025).

Una segunda característica de esta transformación es el aumento de la velocidad y disponibilidad de los pagos. La expansión de los sistemas de pagos inmediatos permite transferir fondos en cuestión de segundos y, en muchos casos, operar de manera continua, lo que modifica las expectativas de consumidores y empresas respecto de la oportunidad con la que pueden enviar, recibir y disponer de recursos financieros. El Banco de Pagos Internacionales

(BIS) señala que los sistemas de pagos inmediatos ya permiten que los pagos domésticos lleguen a su destino en segundos en más de 70 países. El siguiente desafío consiste en extender estas capacidades al ámbito transfronterizo mediante la interoperabilidad entre infraestructuras nacionales. (Bank for International Settlements [BIS], 2024).

La transformación también alcanza la infraestructura sobre la que se ejecutan y validan las transacciones. Una de las innovaciones con mayor potencial es la *tokenización*, que permite representar activos y derechos digitales sobre plataformas programables y vincular en un mismo entorno funciones que tradicionalmente se encontraban separadas, como la transmisión de instrucciones, la conciliación y la liquidación. El BIS considera que esta tecnología podría reducir fricciones en los pagos transfronterizos y facilitar transacciones programables, en las que determinadas condiciones puedan activar automáticamente la transferencia de fondos o de otros activos (BIS, 2025).

En conjunto, la evolución de los pagos apunta hacia un ecosistema más digital, inmediato, móvil, interoperable y automatizado. Sin embargo, su desarrollo no depende exclusivamente de la disponibilidad de nuevas tecnologías. La consolidación de estos medios requiere también infraestructura suficiente, estándares comunes, interoperabilidad, marcos regulatorios adecuados, seguridad y una amplia aceptación por parte de consumidores y comercios. En este sentido, la transición desde el efectivo hacia los pagos digitales debe entenderse no solo como un cambio en el instrumento utilizado para pagar, sino como una transformación más amplia de la infraestructura y de las relaciones entre bancos, proveedores tecnológicos, comercios, gobiernos y usuarios.

1.2 América Latina y el Caribe: avances y desafíos

América Latina y el Caribe atraviesa una rápida transición hacia los pagos digitales, aunque con importantes diferencias entre países. Actualmente en la región, la proporción de adultos con una cuenta financiera pasó de 54% en 2017 a 70% en 2024, mientras que la tenencia de cuentas de dinero móvil aumentó de 22% a 37% entre 2021 y 2024 (Banco Mundial, Global Findex 2025). Sin embargo, el cambio más acelerado se observa en el uso de los pagos inmediatos: sus transacciones pasaron de ser 620 millones en 2017 a 79,800 millones en 2024, mientras su participación en el volumen de pagos digitales aumentó de 2% a 45%, superando por primera vez a las tarjetas (Banco Mundial, 2025).

El crecimiento de los pagos inmediatos coincide con una mayor disponibilidad de sistemas diseñados para reducir algunas de las principales fricciones asociadas a los pagos tradicionales, particularmente en términos de tiempo, disponibilidad, costo e interoperabilidad. Estos sistemas permiten transferir fondos las 24 horas del día, los siete días de la semana, con disponibilidad inmediata para el receptor, y su expansión ha estado acompañada por una

mayor participación de los bancos centrales como operadores, reguladores o catalizadores de estas infraestructuras (BIS, 2025; Banco Mundial, 2025).

Brasil constituye uno de los ejemplos más destacados de esta dinámica. En 2025, Pix ya supera los 170 millones de personas físicas usuarias y ha alcanzado una escala de utilización que lo coloca por encima de los instrumentos tradicionales de pago en numerosas dimensiones (Banco Central do Brasil, 2026). Su importancia no deriva únicamente de la tecnología, sino de un diseño que combina disponibilidad inmediata, gratuidad parcial, amplia participación e interoperabilidad. La experiencia regional sugiere, por tanto, que la velocidad de adopción depende tanto de la infraestructura como de las reglas que determinan su acceso, costo y capacidad de conexión entre participantes.

A pesar de estos avances, la transformación digital empresarial sigue siendo desigual. Alrededor del 70% de las MiPymes analizadas por la CEPAL no tiene presencia en internet, mientras que una parte importante de las empresas que sí utilizan internet mantiene una presencia limitada, sin aprovechar plenamente las posibilidades transaccionales de la red (CEPAL, 2024). A ello se suman brechas de conectividad, capacidades digitales, costos de acceso e informalidad.

Lo anterior evidencia que la disponibilidad de tecnología no garantiza por sí sola una adopción amplia de los pagos digitales. En este contexto, resulta relevante analizar en qué medida República Dominicana ha avanzado en estas condiciones y si el desarrollo de su infraestructura se ha traducido en una mayor adopción y uso de los pagos digitales por parte de las empresas.

2.0 ¿Qué tan preparada está la empresa dominicana para operar en una economía de pagos digitales?

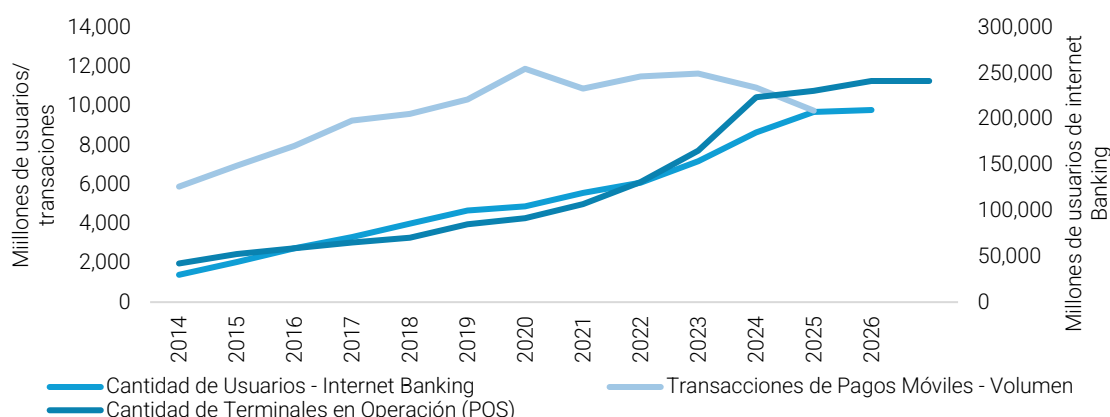
Desarrollar esta pregunta requiere observar tanto las condiciones del sistema de pagos dominicano como el nivel de uso efectivo de los medios digitales. En el periodo 2025-2026, República Dominicana presenta una infraestructura de pagos en expansión, aunque con niveles de uso todavía desiguales entre empresas y hogares.

Del lado de la infraestructura, el Banco Central de la República Dominicana (BCRD) administra directamente una solución de pagos inmediatos interoperable, a la que tienen acceso tanto entidades bancarias como proveedoras no bancarias de servicios de pago y que el BID clasifica como "totalmente interoperable" en su ficha de diagnóstico del ecosistema dominicano de pagos digitales¹. Esta infraestructura se apoya en una red de aceptación física que pasó

¹BID, Ecosistemas de pagos digitales en América Latina y el Caribe: fichas de países, 2024. <https://publications.iadb.org/es/ecosistemas-de-pagos-digitales-en-america-latina-y-caribe-fichas-de-paises>

de 42,216 terminales de punto de venta (POS) en 2014 a 241,402 a junio de 2026, mientras que la incorporación de terminales sin contacto en uso se ha mantenido siempre por encima de 99.5% desde 2021.

Gráfico 1. Evolución de Usuarios de internet Banking, Terminales POS y Transacciones de Pagos Móviles de 2014-2025



Fuente: Banco Central de la República Dominicana (BCRD), Repositorio Estadístico del SIPARD.

Junto a esta red física, el país desarrolló desde 2022 un canal enteramente nuevo: las cuentas de pago electrónico y que alcanzaron 917,725 cuentas vigentes hacia junio de 2026. Asimismo, los usuarios de banca por internet se duplicaron entre 2019 y 2026, pasando de 4.67 a 9.79 millones (BCRD, 2026). La modernización del sistema continua, además, con la proyección de implementar un Sistema de Gestión de Pagos Instantáneos en el primer semestre de 2027(BCRD, 2026).

La expansión de estos canales también se apoya en niveles relativamente altos de conectividad. Según la ficha del BID, alrededor del 92% de la población dominicana contaba con acceso a internet, una condición que facilita el uso de soluciones de pago digital y banca móvil (WEF, 2022; BID, 2024). La pandemia contribuyó además a acelerar el uso de canales digitales y mecanismos de pago sin contacto, tanto en la región como en el país.

En conjunto, estos indicadores muestran una expansión sostenida de la infraestructura y de los canales disponibles para realizar pagos digitales. Sin embargo, la existencia de esta capacidad no implica necesariamente que su uso se haya extendido en la misma proporción entre empresas y consumidores.

Del lado del uso efectivo, sin embargo, el panorama es más contenido. Según la ficha de diagnóstico del BID, Ecosistema de Pagos Digitales, para finales del 2023 solo 37% de la población adulta dominicana realizaba pagos digitales de forma habitual mientras que un 19% adicional declara que querría hacerlo, pero no puede. En el plano empresarial, la Enterprise Survey (ES) 2025 del Banco Mundial, aplicada a 345 empresas formalmente registradas en

el país, muestra que el 45% de las ventas se cobran electrónicamente y el 58% de sus obligaciones se realizan a través de esta vía, ambas cifras por debajo de los promedios de ALC (60.2% y 66%, respectivamente) y del conjunto de economías de la muestra global (58% y 60.6%).

Esta diferencia entre la expansión de la infraestructura y el nivel de uso efectivo constituye el punto de partida para analizar qué tan preparadas están las empresas dominicanas y en qué dimensiones persisten las principales brechas frente a la región.

Tabla 1. *Indicadores principales del sistema de pagos digitales de República Dominicana y el promedio de países seleccionados de América Latina y el Caribe*

Indicador	Valor	Promedio países seleccionados ²	Año / periodo	Fuente
% de adultos que realiza pagos digitales habitualmente (≥ mitad de sus transacciones)	37.0%	41.0%	2024	BID, ficha país
% de ventas empresariales cobradas electrónicamente	45.0%	60.2%	2025	WB Enterprise Surveys / B-READY
% de pagos empresariales realizados electrónicamente	58.0%	66.0%	2025	WB Enterprise Surveys / B-READY
Densidad de terminales POS por millón de habitantes	10,342	23,583	2024	BID, ficha país
Penetración de banca móvil (descargas de app / población)	12.0%	45.0%	2024	BID, ficha país
Puntaje sintético — dimensión Infraestructura (escala 1-5)	3.2	3.115	2024	BID, ficha país
Puntaje sintético — dimensión Acceso y uso (escala 1-5)	2.63	3.06	2024	BID, ficha país

Nota: No mezclar los porcentajes de empresas (WB Enterprise Survey) con los de hogares/consumo (BID, BCRD): corresponden a poblaciones y unidades de análisis distintas. Los países incluido en la ES no son iguales a los de BID, ficha país.

En este sentido, se observa que República Dominicana posee una buena infraestructura de pagos reflejada en una puntuación mayor al promedio, sin embargo, presenta brechas considerables en el resto de los indicadores observados especialmente en las ventas y pagos realizados electrónicamente por las empresas.

² Incluye únicamente los diez países analizados en el documento Ecosistemas de pagos digitales en América Latina y el Caribe, del BID: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y República Dominicana.

2.1 Evolución de los principales instrumentos de pago

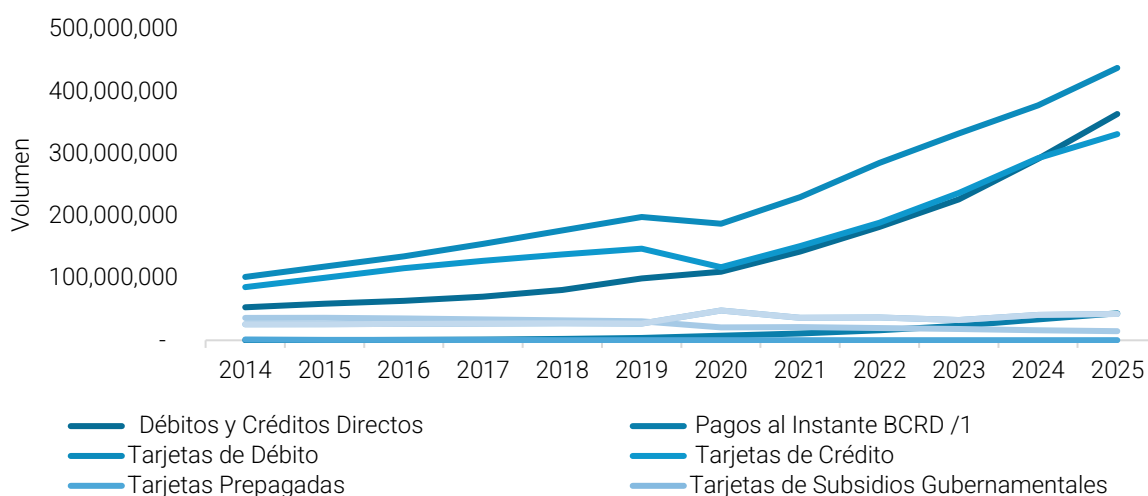
El análisis conjunto de los datos de volumen y valor del Sistema de Pagos de la República Dominicana (SIPARD) revela una marcada diferenciación en la composición de los medios de pagos utilizados en el país. Al contrastar el volumen de transacciones con los montos liquidados entre 2014 y 2025, se evidencia que los instrumentos con mayor frecuencia de uso no necesariamente son los que concentran los mayores valores.

Por un lado, el volumen transaccional muestra una alta participación de los Pagos al Instante BCRD y las tarjetas de débito en las operaciones realizadas. En el caso de los Pagos al Instante, estos han logrado un posicionamiento dual excepcional, liderando la frecuencia de uso en transferencias interbancarias.

Por otro lado, la distribución del valor monetario asigna un rol protagónico a los Débitos y Créditos Directos, los cuales, pese a no registrar la mayor cantidad de operaciones, concentran los mayores montos procesados (superando los RD\$ 11.8 billones en 2025). Esto es consistente con el uso de instrumentos para operaciones de mayor valor, como las grandes transacciones comerciales, y pagos programados como las nóminas masivas. Asimismo, los cheques han perdido participación en el valor procesado durante el período analizado, en un contexto de creciente expansión de los medios de pago electrónicos.

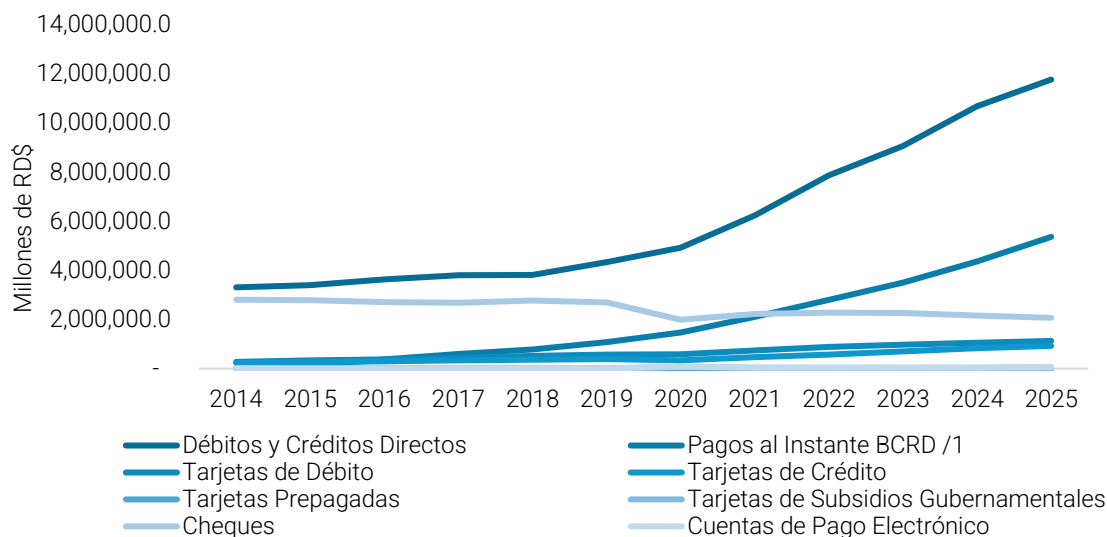
En conjunto, la evolución de ambos indicadores evidencia una diversificación de los medios de pago digitales y cambios en la composición de las transacciones procesadas a través del sistema formal de pagos.

Gráfico 2. Volumen de las operaciones consolidadas según instrumento de pago, volumen 2024-2025



Fuente: Banco Central de la República Dominicana (BCRD), Repositorio Estadístico del SIPARD.

Gráfico 3. valor de las operaciones consolidadas según instrumento de pago, Millones de pesos 2014-2025



Fuente: Banco Central de la República Dominicana (BCRD), Repositorio Estadístico del SIPARD.

2.2 Diferencias según características de las empresas

El tamaño de la empresa muestra diferencias importantes en el nivel de adopción de pagos electrónicos entre las empresas dominicanas. Las empresas pequeñas (5-19 empleados) realizan electrónicamente el 40.4% de sus cobros, frente al 54.0% de las medianas (20-99 empleados) y el 51.5% de las grandes (100 empleados o más).

Resulta llamativo que la brecha respecto a América Latina y el Caribe (ALC) no disminuya de manera monotónica con el tamaño de la empresa. La brecha es menor entre las empresas medianas, que se encuentran 12.6 puntos porcentuales (p.p.) por debajo de ALC, frente a 17.1 p.p. en las pequeñas y, de manera inesperada, 20.9 p.p. en las grandes.

Este patrón sugiere que la brecha de adopción en República Dominicana no parece responder únicamente a las limitaciones de recursos que suelen afectar a las empresas de menor tamaño. Si bien este factor puede ser relevante, los resultados apuntan a que podrían intervenir otras condiciones del ecosistema de pagos, cuya incidencia requeriría de un análisis adicional.

En el caso de los pagos, el patrón es similar, aunque menos pronunciado. Las empresas medianas pagan electrónicamente el 69.3% de sus obligaciones, frente al 71.5% en ALC, lo que representa una brecha de apenas 2.2 pp. En contraste, las empresas pequeñas y grandes presentan brechas más amplias, de 10.2 p.p. y 22.7 p.p., respectivamente.

Tabla 2. Adopción de pagos electrónicos por tamaño de empresa, República Dominicana vs. ALC (2025)

Tamaño de empresa	% ventas cobradas electrónicamente		Brecha (p.p.)	% pagos realizados electrónicamente		Brecha (p.p.)
	Rep. Dom.	Promedio de ALC ³		Rep. Dom.	Promedio de ALC	
Pequeña (5-19 empleados)		40.4%	57.5%	-17.1	53.1%	63.3%
						-10.2
Mediana (20-99 empleados)		54.0%	66.6%	-12.6	69.3%	71.5%
						-2.2
Grande (100+ empleados)		51.5%	72.4%	-20.9	57.6%	80.3%
						-22.7

Fuente: Fuente: World Bank Enterprise Survey / B-READY 2025 (bready_fin28 y bready_fin31), p.p. = puntos porcentuales.

En cuanto al sector económico, el sector manufacturero realiza electrónicamente el 54.7% de sus cobros, una cifra cercana al 60.3% registrado en ALC, lo que representa una brecha de 5.6 pp. En contraste, el sector servicios registra una proporción de cobros electrónicos significativamente menor, de 43.6%, frente al 60.0 de ALC, lo que supone una brecha de 16.4 pp.

Este resultado muestra que las diferencias sectoriales son más pronunciadas en el cobro electrónico, particularmente en el sector servicios, cuya brecha frente al promedio regional es considerablemente mayor que la observada en manufactura.

En el caso de los pagos, las brechas son más moderadas, aunque persisten en ambos sectores. En manufactura, las empresas realizan electrónicamente el 58.9% de sus pagos, frente al 63.4% en ALC, una brecha de 4.5 pp. En servicios, la proporción alcanza el 57.9%, frente al 66.4% regional, equivalente a una brecha de 8.5 pp.

En conjunto, estos resultados sugieren que las diferencias sectoriales son más marcadas en el cobro que en el pago. El sector servicios presenta las mayores brechas frente a ALC, mientras que manufactura muestra una posición relativamente más cercana al promedio regional.

³ El dato corresponde al promedio de América Latina y el Caribe que ofrece la Enterprise Survey para la encuesta de 2025.

Tabla 3. Adopción de pagos electrónicos por sector económico, República Dominicana vs. ALC (2025)

Sector	% ventas cobradas electrónicamente		Brecha (p.p.)	% pagos realizados electrónicamente		Brecha (p.p.)
	Rep. Dom.	Promedio de ALC		Rep. Dom.	Promedio de ALC	
Manufactura	54.7%	60.3%	-5.6	58.9%	63.4%	-4.5
Servicios	43.6%	60.0%	-16.4	57.9%	66.4%	-8.5

Fuente: World Bank Enterprise Survey / B-READY 2025 (bready_fin28 y bready_fin31), p.p. = puntos porcentuales

2.3 Barreras: comisiones, costos mensuales y tiempo de liquidación

Entre las dimensiones cuantificadas, el costo de las transacciones electrónicas constituye, la mayor desventaja reportada para la adopción de pagos digitales por parte de las empresas en República Dominicana. El costo promedio de recibir un pago electrónico alcanza el 4.8% del valor de la transacción, frente al 1.8% en ALC y al 1.5% en el conjunto de economías de la muestra. Esta diferencia es aún mayor en el caso de los pagos realizados: el costo asciende al 5.9%, frente al 1.7% en ALC y el 1.6% en el conjunto de la muestra.

En otras palabras, el costo de operar mediante pagos electrónicos en República Dominicana es casi tres veces superior al promedio regional. Esta brecha varía por el tamaño de las empresas. Las empresas pequeñas pagan, en promedio, 5.2% por recibir y 6.5% por realizar un pago, frente al 2.8% y 3.4%, respectivamente, en las empresas grandes. Sin embargo, incluso las empresas grandes en República Dominicana enfrentan costos de recepción que prácticamente duplican los registrados por una empresa pequeña promedio en ALC (1.8 %).

Las diferencias también son marcadas entre sectores. En manufactura, el costo de recibir un pago electrónico es de apenas 1.5%, prácticamente en línea con el promedio de ALC (1.4%). En contraste, en el sector servicios alcanza el 5.4%, más del doble del 1.9% registrado en ALC.

En conjunto, se observa un patrón particularmente relevante: el sector servicios concentra simultáneamente los menores niveles de adopción de pagos electrónicos y los mayores costos relativos de transacción. Esta coincidencia sugiere que los costos podrían ser uno de los factores asociados al menor uso de estos medios en el sector, aunque la evidencia disponible no permite establecer una relación causal.

Tabla 4. Fricciones asociadas a los pagos electrónicos: evidencia disponible para RD

Barrera	Rep. Dom.	Promedio de ALC	Brecha (p.p.)
Costo de recibir un pago electrónico (% de la transacción)	4.8%	1.8%	3.0
Costo de realizar un pago electrónico (% de la transacción)	5.9%	1.7%	4.2
Días promedio para recibir el pago electrónico principal	0.6	1.3	-0.7

Fuente: World Bank Enterprise Survey / B-READY 2025 (bready_fin28 y bready_fin31), p.p. = puntos porcentuales.

A diferencia de los costos, el tiempo de liquidación no opera como barrera en República Dominicana: las empresas dominicanas reciben el pago electrónico principal en un promedio de 0.6 días, frente a 1.3 días tanto en ALC como en el conjunto de economías de la muestra. Este hallazgo refuerza la premisa de que la congestión en el proceso de adopción dominicana no es la eficiencia de la infraestructura de liquidación sino la estructura de costos de la cadena de adquirencia y procesamiento.

3. Nivel de preparación empresarial: diagnóstico basado en evidencia

Para sintetizar el nivel de preparación de la empresa dominicana en un solo indicador comparable, se propone una metodología de semáforo basada en tres de las dimensiones cuantificadas por la ES 2025 del Banco Mundial y verificables con los datos disponibles: (i) el nivel de adopción (% de ventas cobradas electrónicamente), (ii) el costo relativo de la transacción frente a ALC, y (iii) el tiempo de liquidación frente a ALC. Se utiliza un semáforo de tres colores —verde (por encima o en línea con ALC), amarillo (brecha moderada, hasta 10 puntos porcentuales o hasta 2x el costo de ALC) y rojo (brecha superior a esos umbrales)— aplicado a cada segmento con datos disponibles.

Tabla 5. Semáforo de preparación empresarial por segmentos

Segmento	Adopción (cobro electrónico)	Costo de recibir un pago	Tiempo de liquidación
Empresa pequeña (5-19)	40.4% vs. 57.5% ALC (-17.1 pp) — ●	5.2% vs. 1.8% ALC (2.9x) — ●	Favorable (RD más rápido) — ●
Empresa mediana (20-99)	54.0% vs. 66.6% ALC (-12.6 pp) — ○	4.3% vs. 1.8% ALC (2.4x) — ●	Favorable — ●

Segmento	Adopción (cobro electrónico)	Costo de recibir un pago	Tiempo de liquidación
Empresa grande (100+)	51.5% vs. 72.4% ALC (-20.9 pp) – ●	2.8% vs. 1.4% ALC (2.0x) – ○	Favorable – ●
Sector manufactura	54.7% vs. 60.3% ALC (-5.6 pp) – ○	1.5% vs. 1.4% ALC (1.1x) – ●	Favorable – ●
Sector servicios	43.6% vs. 60.0% ALC (-16.4 pp) – ●	5.4% vs. 1.9% ALC (2.8x) – ●	Favorable – ●

Fuente: Construcción analítica propia a partir de datos de la World Bank Enterprise Survey / B-READY 2025. Verde = en línea o por encima de ALC; amarillo = brecha moderada (hasta 10 p.p. o hasta 2x el costo de ALC); rojo = brecha superior a esos umbrales. No es una calificación oficial del Banco Mundial ni del BID.

De acuerdo con el criterio de preparación relativa definido en este análisis, ninguno de los cinco segmentos analizados alcanza una calificación uniformemente favorable frente a ALC. El sector manufacturero muestra la posición comparativa más favorable, mientras que las empresas pequeñas y el sector servicios concentran mayores brechas en adopción y costos.

Un elemento común entre los segmentos es el tiempo de liquidación, donde República Dominicana presenta una posición favorable frente al promedio regional. En contraste, las principales brechas relativas se concentran en el nivel de adopción y, particularmente en algunos segmentos, en los costos asociados a recibir pagos electrónicos.

Una limitación importante para profundizar este análisis es la ausencia de información desagregada territorialmente. Los datos disponibles permiten identificar diferencias por tamaño y sector, pero no establecer cómo se distribuyen estas brechas entre las distintas zonas del país. Esta limitación restringe la posibilidad de evaluar la dimensión territorial de la competitividad asociada a los pagos digitales y señala una necesidad de información para futuros análisis.

4. Implicaciones para la competitividad

Para la competitividad empresarial, la expansión de los pagos digitales resulta relevante en la medida en que puede reducir fricciones en las transacciones, facilitar la gestión de cobros y pagos e integrarse a procesos más amplios de digitalización empresarial. Sin embargo, los resultados muestran que la capacidad de aprovechar estas ventajas no es homogénea entre las empresas dominicanas. Las diferencias según tamaño y sector muestran que la capacidad de incorporar estos medios de pago a las actividades empresariales es desigual. Las empresas pequeñas y las del sector servicios presentan los menores niveles de cobro electrónico, mientras que las empresas medianas y las del sector manufacturero muestran una posición relativamente más favorable. Ninguno de los segmentos analizados alcanza, sin embargo, una situación uniformemente favorable frente a los promedios de América Latina y el Caribe.

Una segunda implicación se relaciona con las condiciones económicas bajo las cuales se realizan las transacciones. Las mayores brechas frente a la región se observan en los costos relativos de operación: estos alcanzan hasta 6.5% del valor transaccionado en los segmentos con mayores costos, frente a valores de entre 1.7% y 1.8% en América Latina y el Caribe. En contraste, en aspectos como la infraestructura y los tiempos de liquidación, la posición relativa del país resulta más favorable. En este sentido, el desafío para la competitividad no se limita a la disponibilidad de soluciones digitales, sino también a las condiciones bajo las cuales las empresas pueden utilizarlas.

Las diferencias entre segmentos empresariales son particularmente relevantes para valorar el alcance de esta transformación. Las empresas medianas y las del sector manufacturero presentan los mayores niveles de preparación relativa, mientras que las pequeñas y las del sector servicios concentran los niveles más bajos de adopción y los mayores costos observados. Esto implica que los beneficios potenciales de la digitalización de los pagos pueden aprovecharse de manera desigual dentro del tejido empresarial, lo que resulta especialmente relevante al considerar las condiciones de transformación digital de las empresas de menor tamaño.

A partir de esta evidencia, la competitividad asociada a los pagos digitales debe analizarse considerando simultáneamente el acceso a la infraestructura, el nivel de adopción y los costos de utilización. La existencia de diferencias importantes entre segmentos empresariales indica que una evaluación basada únicamente en la disponibilidad de infraestructura podría sobreestimar el grado efectivo de transformación digital de las empresas. El desempeño del sistema, por tanto, debe valorarse también en función de quiénes utilizan estas herramientas, en qué medida y en qué condiciones.

Desde la perspectiva de la agenda de competitividad y Meta RD 2036, estos resultados son relevantes porque una mayor digitalización del tejido empresarial requiere no solo ampliar la infraestructura disponible, sino también generar condiciones que permitan a más empresas utilizarla de manera efectiva y eficiente. En ese sentido, el avance del sistema de pagos puede contribuir a procesos más amplios de transformación digital, inclusión financiera y modernización empresarial, siempre que las brechas de uso y costo no limiten su aprovechamiento.

Los resultados también plantean oportunidades para continuar fortaleciendo el ecosistema. Entre ellas, resulta pertinente profundizar en los factores que explican las brechas de costos y adopción, aprovechar la modernización en curso del sistema de pagos instantáneos y seguir generando condiciones que faciliten un mayor uso de los medios digitales por parte de las empresas.

5. Consideraciones finales

La evidencia analizada muestra que República Dominicana cuenta con una base institucional y de infraestructura favorable para continuar desarrollando los pagos digitales. El país dispone de una infraestructura de pagos inmediatos interoperable, una amplia red de terminales POS, una elevada incorporación de tecnología sin contacto y mecanismos de pago electrónico con una rápida expansión. Estos elementos se reflejan en los puntajes de infraestructura (3,20/5) e innovación institucional (3,00/5) obtenidos en la evaluación del BID, ambos por encima del punto medio de la escala.

Al mismo tiempo, el grado de adopción de estas capacidades sigue siendo desigual entre los distintos segmentos empresariales. Las brechas observadas en adopción y costos, especialmente entre las empresas pequeñas y del sector servicios, evidencian que la expansión de la infraestructura no se ha traducido en una utilización igualmente extendida en todo el tejido empresarial.

En conjunto, el principal rasgo del sistema dominicano es, por tanto, la coexistencia de una infraestructura relativamente desarrollada con niveles de adopción empresarial todavía heterogéneos. Esta diferencia resume el principal hallazgo del análisis: el país ha avanzado significativamente en las condiciones necesarias para una mayor digitalización de los pagos, pero ese avance aún no se refleja de manera uniforme en su utilización por parte de las empresas.

Elaborado por: Reyna Bartolomé – Coordinadora Sectorial

Revisado por: Génesis A. Ramírez Novas – Encargada del Dpto. de Estudios Económicos

Aprobado por: Laura Del Castillo – Directora, Dirección Técnica

Referencias

- Banco Central de la República Dominicana (BCRD), Repositorio Estadístico del SI-PARD. <https://www.bancentral.gov.do/a/d/6578-repositorio-estadistico-del-sipard>
- Banco Interamericano de Desarrollo. Acelerando los pagos digitales en América Latina y el Caribe, 2022. <https://publications.iadb.org/es/acelerando-los-pagos-digitales-en-america-latina-y-el-caribe>
- Banco Interamericano de Desarrollo. Ecosistemas de pagos digitales en América Latina y el Caribe: fichas de países, 2024. <https://publications.iadb.org/es/ecosistemas-de-pagos-digitales-en-america-latina-y-caribe-fichas-de-paises>
- Bank for International Settlements. (2024, 1 de julio). *Nexus: Enabling instant cross-border payments*. BIS Innovation Hub. <https://www.bis.org/publications/nexus-enabling-instant-cross-border-payments.htm>
- Bank for International Settlements. (2025, 5 de junio). *Project Hertha: Identifying financial crime patterns in real-time retail payment systems*. BIS Innovation Hub. <https://www.bis.org/publications/project-hertha-identifying-financial-crime-patterns-real-time-retail-payment-systems.htm>
- Bank for International Settlements. (2025). *The next-generation monetary and financial system*. En *Annual Economic Report 2025*. <https://www.bis.org/publications/arpdf/ar2025e3.htm>
- Banco Central Europeo. (2024). *Study on the payment attitudes of consumers in the euro area (SPACE) – 2024*. European Central Bank. https://www.ecb.europa.eu/stats/ecb_surveys/space/html/ecb.space2024~19d46f0f17.en.html
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024, 15 de febrero). *CEPAL lanzó Observatorio de Desarrollo Digital para contribuir a la transformación digital de América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-lanzo-observatorio-desarrollo-digital-contribuir-la-transformacion-digital-america>
- Juniper Research. (2025). *Payment interoperability: Pipe dream or inevitable future?* <https://www.juniperresearch.com/resources/blog/payment-interoperability-pipe-dream-or-inevitable-future/>
- Encinas Sánchez, J. L., Langa Hernando, J. L., & López Nestar, A. (2022). Los sistemas de pago y el impacto de la digitalización. ICE, Revista De Economía, (926). <https://doi.org/10.32796/ice.2022.926.7402>
- World Bank Group, Enterprise Surveys / B-READY 2025 — República Dominicana. <https://www.enterprisesurveys.org/en/data/exploreeconomies/2025/dominican-republic>
- Worldpay. (2025). *Global Payments Report 2025*. Worldpay.
- Worldpay. (2026). *Global Payments Report 2026*. Worldpay. <https://www.worldpay.com/en/global-payments-report>